
¹CARACTERIZACIÓN DE LAS DIFERENTES FORMAS DE VIOLENCIA Y LAS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA ABORDARLAS EN LA EDUCACIÓN INICIAL: ESTADO DEL ARTE, UNA MIRADA DESDE IBEROAMÉRICA

²Vargas Germán Rolando, ³Castañeda Ana Elvira, ⁴Curí Esmeralda Lucia, ⁵Lara María José

RESUMEN

Este artículo presenta el resultado del proceso investigativo basado en el desarrollo de un estado del arte, donde se pretende mostrar tendencias, convergencias y divergencias sobre las diferentes formas de violencia en la escuela y las estrategias pedagógicas para abordarlas. Se hace énfasis en la violencia escolar, la cual se reconoce como una forma de violencia que emerge desde diversas fuentes tales como: familiares, culturales, comportamentales, relaciones interpersonales, diferencias de género, que enmarcan la complejidad de su abordaje. Es por esto que se hace necesario realizar un proceso investigativo que permita identificar a través de un estado del arte las formas de violencia y las estrategias pedagógicas que se presentan en grados de preescolar, para de esta manera reconocer el estado actual de la temática y ayudar a su comprensión que permita intervenciones en el aula, no solo buscando cómo trabajarla, sino que, se pueda prevenir desde sus fuentes más primarias.

Palabras Clave: Educación inicial, Estrategias, Formas de violencia, Violencia escolar.

CHARACTERIZATION OF THE DIFFERENT FORMS OF VIOLENCE AND PEDAGOGICAL STRATEGIES TO ADDRESS THEM IN INITIAL EDUCATION: STATE OF THE ART, A VIEW FROM LATIN AMERICA

ABSTRACT

This article presents the result of the research process based on the development of a state of the art, where it is intended to show trends, convergences and divergences about the different forms of violence in the school and the pedagogical strategies to address them. Emphasis is placed on school violence, which is recognized as a form of violence that emerges from various sources such as family, cultural, behavioral, interpersonal relationships, gender differences, which frame the complexity of its approach. That is why it is necessary to carry out an investigative process that allows to identify through a state of the art the forms of violence and the pedagogical strategies that are presented in preschool grades, in order to recognize the current state of the subject and help to his understanding that allows interventions in the classroom, not only looking for how to work it, but, it can be prevented from its most primary sources.

Key Words: Initial education, Strategies, Forms of violence, School violence.

Recibido 20-01-2019. Aceptado 31-03-2019
DOI: <https://doi.org/10.26752/revistaparadigmash.v1i1.455>

¹El presente artículo, es producto de la investigación denominada: "Violencia y escuela en escenarios rurales"; en el marco de la convocatoria interna de la Universidad Santo Tomás FODEIN 13 2018.

²Docente investigador Maestría en Educación y Didáctica Universidad Santo Tomás. Licenciado en Filosofía e Historia, Magister en Historia y Doctor en Educación. Correo de correspondencia germanvargas@ustadistancia.edu.co

³Docente investigadora Doctorado en Educación Universidad Santo Tomás. Psicóloga, Magister en psicología clínica y de familia; Doctora en Educación. Correo de correspondencia: anacastaneda@ustadistancia.edu.co

⁴Licenciada en educación pre-escolar de la Universidad Santo Tomás. curiesmeralda@hotmail.com

⁵Licenciada en educación pre-escolar de la Universidad Santo Tomás. curiesmeralda@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

A través del tiempo, en el contexto histórico, la violencia siempre ha existido y se ha manifestado en diferentes contextos y diversas formas. En el caso colombiano y latinoamericano se ha evidenciado como los niños y niñas vienen siendo involucrados en diferentes formas de violencia. Actualmente en los ambientes escolares el fenómeno se ha naturalizado de manera sistemática, donde es común ver la indiferencia social frente a ésta situación y se ve como un hecho natural que pertenece a la cotidianidad.

“La violencia, ha sido un fenómeno constante que se viene naturalizando en la sociedad. Particularmente en Colombia y en los países latinoamericanos se ve marcado por diversos factores, que tienen que ver con lo político, lo socio- económico, el conflicto armado, el desplazamiento forzoso en sus diversas formas y las múltiples construcciones sociales, como: la exclusión, la diferenciación de clases sociales, los problemas de género, la desigualdad social de las minorías y el desarraigo por mencionar algunas; en últimas el fenómeno de deshumanización, se ha convertido en el andamiaje de la violencia” (Vargas, 2018, p. 52).

Frente a lo anterior, las aulas y los entornos escolares, no se desligan de esta realidad, puesto que los diferentes espacios que los conforman son escenarios de interacción social en los cuales se dan procesos de enseñanza y aprendizaje que giran alrededor a la interacción humana y por ende se convierten en ambientes propicios donde se puede presentar el conflicto social, traducido en violencia escolar.

Este tema viene siendo relevante despertando el interés de expertos a nivel nacional e internacional, reconociendo la necesidad de plantear políticas públicas que buscan abordar dicha problemática para ofrecer directrices y estrategias a la sociedad y puntualmente a los maestros, para que puedan contrarrestar dicha problemática ayudando a pormenorizar sus efectos en las etapas de formación escolar. Igualmente, como investigadoras y maestras de educación inicial es importante abordar la temática buscando no solo fundamentación para el desarrollo del presente trabajo, sino también con el ánimo de abordar fenómenos que cada día se hacen más evidentes en el desarrollo de la práctica pedagógica.

A nivel internacional se encuentra la European Observatory of Violence in Schools, entidad creada en 1998, y la cual está encargada de evaluar anualmente el clima de los establecimientos escolares especializando su conocimiento para lograr desarrollar seminarios y conferencias en el marco de la educación continuada. Para el caso de Latinoamérica, se han propiciado espacios de reflexión a través de la socialización de experiencias exitosas que permiten apropiarse y repensar las prácticas educativas en función de este fenómeno. Se habla entonces, del Congreso Iberoamericano de Violencia Escolar que se realizó por última vez en Santiago de Chile en el año 2013, y que permitió otorgar mayor relevancia al tema abordándolo desde la interdisciplinariedad. Lo anterior da cuenta de la necesidad de dedicar medios y recursos para analizar la violencia escolar, reconociéndola como un elemento emergente que representa un riesgo, no solo cuando no se detecta a tiempo, sino cuando no se generan estrategias y propuestas estructuradas y fundamentadas.

A nivel nacional, refiriéndose al Estado Colombiano, se encuentra la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, la cual busca promover y garantizar el desarrollo infantil en la primera infancia promoviendo planes y proyectos orientados a la atención integral reconociendo características de niños y niñas en función de su edad, contexto y condición. Es importante resaltar que el término de primera infancia de acuerdo al mismo documento abarca desde la gestación hasta el momento anterior a cumplir los seis años de edad, es decir, entre tanto los niños y niñas tengan 5 años.

El foco de atención de esta política pública busca potenciar una etapa de desarrollo sobre la cual se crean las bases del proceso continuo de crecimiento en todos los niveles: lenguaje, motricidad, pensamiento simbólico e incluso las relaciones consigo mismo, con los demás y con el entorno próximo; lo cual lleva a suponer que, a mayores posibilidades de mejoramiento de la calidad de vida en estos primeros años de vida, menor serán las dificultades en el cumplimiento de deberes y derechos.

De acuerdo a lo anterior, existe una responsabilidad compartida en el ejercicio de los derechos y deberes en la educación infantil, donde cada uno de los actores participantes en las acciones formativas en esta primera etapa de la vida, deben garantizar que la apropiación del contexto, la cultura este dada por una mediación e interacción armónica buscando que se afiancen las relaciones sociales con pares y adultos de manera adecuada.

Foucault (1926), Bourdieu (1930) y Dubet (1946), señalan que la violencia a la cual se enfrentan los niños y niñas de manera indirecta afecta su conducta y por ende

su comportamiento, que se manifiestan en ansiedad, cambios de ánimo, dolores corporales, mal humor, aislamiento, entre otros. Igualmente, de acuerdo a la etapa de desarrollo, la representación o imitación de lo que observan en su entorno próximo tanto social como familiar tiende a ser repetitivo con sus pares y en algunos casos con los adultos. Alonso (2010) afirma:

En los primeros años, padres y educadores son los modelos básicos a imitar, luego los “iguales” se convierten en los principales modelos, entendiendo por tales, las personas cómo el que aprende, de su misma edad, su mismo rango social, mismos problemas (p.2)

Lo anterior demuestra la importancia de la co-responsabilidad que existe en este periodo de educación inicial, donde se debe buscar la prevención y el manejo adecuado de las situaciones que se puedan presentar y que atañe a los diferentes contextos de interacción humana. Por otro lado, no se puede desconocer que la violencia escolar es un aspecto que atañe directamente a la convivencia, entre más se generen conflictos enmarcados por agresiones verbales, físicas o psicológicas irá en detrimento la posibilidad de compartir espacios en común, acatar normas y límites que favorezcan la interacción, así como habrá poca receptividad a trabajar virtudes y valores como el respeto, la autoestima y el reconocimiento del otro.

Esta investigación busca contribuir al conocimiento sobre este fenómeno partiendo de identificar desde la revisión sistemática documental, los hallazgos correspondientes a un periodo de tiempo con relación a las estrategias utilizadas en el aula, así como las convergencias y divergencias de las mismas.

Por ende, hacer estados del arte en procesos investigativos aporta de manera significativa a la construcción de nuevas posibilidades y legitimar lo investigado para así entender de ese saber acumulado que se puede aportar como nuevo. Como lo plantea Vargas citando a Torres, Jiménez:

La única demanda para iniciar un estado del arte es el establecimiento de un tema o problema por investigar, “lo que implica un esfuerzo por reconocer los límites de lo ya sabido y atreverse a preguntar lo inédito, pero susceptible de ser pensado e investigado desde el acumulado en

el campo del conocimiento, de ahí la importancia de realizar estados del arte en la investigación” (Torres, 2001 citado por Jiménez 2006).

De acuerdo a esto, la pregunta que orienta esta investigación es *¿Cuáles son las formas de violencia que se identifican en educación inicial y cuáles son las estrategias pedagógicas para abordarla?* y a partir de esta se hará el primer acercamiento a las diferentes producciones académicas que permitirá saber qué es lo último que se ha producido respecto al tema de manera sistemática.

CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

Marco Legal

En su Artículo 67, la Constitución Política de Colombia, habla de las pautas del proceso educativo:

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. El estado, la sociedad y la familia son responsables de la educación, que será obligatoria entre los cinco y los quince años de edad y que comprenderá como mínimo, un año de preescolar y nueve de educación básica (Constitución, 1991)

Entre tanto la Ley General de Educación de 1994 establece los fines educativos de la educación preescolar y los objetivos específicos del mismo, en el decreto 1860 de 1994 donde aparecen estipulados los logros a tener en cuenta en este grado, así como las disposiciones tendientes a lograr

una articulación en el servicio educativo “La educación preescolar corresponde a la ofrecida al niño para su desarrollo integral en los aspectos biológicos, cognoscitivo, sicomotriz, socio-afectivo, espiritual, a través de experiencias de socialización pedagógicas y recreativas”. Desde este postulado, toda niña y niño debe alcanzar una formación integral, a través de estas dimensiones que son fundamentales para el desarrollo y que deben estar presentes tanto en la familia como en los centros educativos

El Artículo 44 de la Constitución Política de Colombia 1991 al respecto refiere que:

“Son Derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión” (Constitución, 1991)

Lo anterior, hace ver las necesidades que todo niño o niña tiene desde que nace, ya que es un ser humano indefenso, que se aproxima al desarrollo humano con un proyecto de vida en prospectiva, donde cómo se mencionó previamente confluyen los diferentes actores que intervienen en sus procesos formativos en cada una de las etapas de su vida. Las disposiciones actuales sobre el sistema educativo en el país están amparadas también por la Ley 1098 de 2006, como la ley de la Infancia y la Adolescencia, en la que se reconoce a niños y adolescentes como sujetos titulares de derechos, los cuales fueron establecidos en la Convención Internacional de los Derechos del Niño. Dicha ley tiene por finalidad proteger a los niños, niñas y adolescentes para que crezcan bajo la protección de la familia y de la sociedad en un ámbito de felicidad, comprensión y amor.

La “Ley 1620 de 2013” y su decreto reglamentario aporta al mejoramiento de la calidad educativa y a la formación para el ejercicio de la ciudadanía, ya que se transforma en una herramienta de política pública que organizan el sector educativo para contribuir al fortalecimiento de la convivencia escolar, entendiéndola como un asunto colectivo, cuya responsabilidad es compartida entre la comunidad educativa y otros sectores involucrados. Igualmente, esta ley, de acuerdo al problema de Bullying en Colombia, promulga que “Funcionarios, rectores, docentes, padres de familia, estudiantes, ahora todos saben qué y cómo hacer para prevenir y enfrentar las distintas formas de violencia en los colegios”, reconociendo a su vez la importancia de las relaciones en el aula. De acuerdo a esto se puede afirmar que tanto el Gobierno Nacional de la mano del Ministerio de Educación Nacional, han unido esfuerzos

para enfrentar las distintas manifestaciones de agresiones y violencia que vulnera los derechos de niños, niñas y adolescentes en diferentes centros escolares, asumiendo que los educandos son víctimas cuando se encuentran expuestos a situaciones adversas manifestadas a través de diferentes formas de acoso u hostigamiento que se realizan en el ámbito escolar por sus pares y en donde la mayoría de oportunidades quedan sometidos respecto al agresor.

Marco Conceptual

El documento No. 20 de la serie de Orientaciones Pedagógicas para la Educación Inicial en el marco de la Atención Integral, Sentido de la Educación Inicial, define la Educación Inicial como una educación que parte de los intereses de los niños y niñas, que se fundamenta en las interacciones afectivas con adultos y pares, que fomenta actividades y experiencias en escenarios y contextos que facilitan el desarrollo integral y posibilita el disfrute de las actividades rectoras de la primera infancia: juego, literatura, expresión artística y exploración del medio, desde un enfoque diferencial y de perspectiva de derechos. También debe contribuir a la reducción de la desigualdad, si se tiene en cuenta el acceso, la permanencia y la calidad; supone un compromiso político, social y cultural frente al niño o niña que se desea formar. Entonces, son tres los procesos que otorgan sentido a la Educación Inicial: la disposición de ambientes enriquecidos, las experiencias pedagógicas intencionadas y las interacciones significativas entendidas como “las relaciones que puedan construirse entre niños y niñas para propiciar formas de encuentro, reconocimiento mutuo, convivencia y respeto” (MEN, 2014, p.69).

El Lineamiento Pedagógico y Curricular para la Educación Inicial en el Distrito (2010), propone el arte, el juego, la exploración del medio y la literatura como pilares de la educación en esta etapa de Primera Infancia y el potenciamiento del desarrollo armónico e integral, el desarrollo de la identidad y la garantía de los derechos de los niños y las niñas desde la educación inicial.

Dado lo anterior, es importante contar con unos indicadores mínimos de desarrollo permitiendo un proceso armónico de acuerdo con la edad, y a su vez adquisición de conocimientos significativos para la vida, lo cual implica abordar cada niño y niña desde las dimensiones del desarrollo, las cuales marcan y orientan el trabajo pedagógico. A continuación, de manera breve y fundamentada en el MEN (2014) a través de los lineamientos curriculares para preescolar, se abordan cada una de las dimensiones de desarrollo: socio afectiva, corporal, cognitiva, comunicativa, estética, espiritual, ética.

Convivencia en la Educación Inicial

Convivencia proviene de la palabra convivir que significa vivir, habitar un espacio o época con otros. Pensando en el ámbito escolar, se hace referencia a que este término se acuñó en el discurso educativo en España, y paulatinamente se incluyó en otros países de habla hispana para referirse a la construcción de relaciones pacíficas en las escuelas (Pascual, Yudkin, 2004; Rojas, 2006; Zaitegi, 2010). El aumento en la diversidad social y étnica de los estudiantes, aumentaron la preocupación social respecto a los niveles de violencia y racismo en las escuelas, motivando a la inclusión del concepto de convivencia al ámbito escolar, como uno de los pilares

que sustentan la calidad de la educación (Esperanza, 2001; Gallardo, 2009; Touriñán, 2005).

A partir de allí, el discurso sobre la convivencia escolar se ha extendido por países de América Latina, con distintas condiciones. Por ejemplo, mientras en Argentina, se introdujo durante la transición democrática en la década de 1990 con el objeto de promover la democratización de las escuelas (Levinson & Berumen, 2007), en México es considerado aún como un tema emergente.

Actualmente, el término convivencia escolar hace referencia al conjunto de relaciones interpersonales que se dan entre todos los miembros de la comunidad educativa, (estudiantes, docentes, directivos y familia) y que influyen significativamente en el desarrollo integral de los niños y niñas. El Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en su cartilla número 49 Guías Pedagógicas para la Convivencia Escolar (2014) entiende la convivencia escolar como:

La acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. Se refiere al conjunto de relaciones que ocurren entre las personas que hacen parte de la comunidad educativa, el cual debe enfocarse en el logro de los objetivos educativos y su desarrollo integral. (p.35).

La convivencia escolar se relaciona con construir y acatar normas, contar con mecanismos de autorregulación social y sistemas que velen por su cumplimiento; respetar las diferencias; aprender a celebrar, cumplir y reparar, acuerdos y construir relaciones de confianza entre las personas de la comunidad educativa (Mockus, 2003, p.25).

Sin embargo, el hecho de la conceptualización en sí, no ha permitido (en algunos casos) mantener unas relaciones armónicas dentro del ámbito escolar, siendo necesaria una constante reflexión y comprensión que han permitido paulatinamente construir didácticas pertinentes para aprender a convivir con el otro en medio de procesos escolares. La incidencia de la violencia escolar en la sociedad, se ha convertido en un foco de estudio por parte de diferentes disciplinas incluida la educación, teniendo en cuenta que su alcance a permeado las instituciones educativas cada vez con mayor intensidad y pese a las diversas investigaciones no se ha logrado concertar la manera adecuada de evitar que este fenómeno no incida en los procesos pedagógicos. Dado lo anterior existe un grado de complejidad, pues existen diversas perspectivas de violencia que responden a características culturales, familiares y sociales, comprendiendo entonces que pueden existir diversas interpretaciones de las situaciones de manera subjetiva.

Violencia escolar en niños y niñas de los 0 a los 6 años

Patterson, Capaldi y Bank (1991), basado en estudios sugieren que las conductas violentas que se generan al interior de una familia sirven de modelo y entrenamiento para que quien las presencia pueda replicarlas en su entorno próximo, debido a un proceso de generalización de conductas. Por esto se habla de una imitación de modelos represivos que se naturalizan en las interacciones sociales, que para el caso del ámbito escolar influye y desata automáticamente otras conductas como peleas, hurtos, desobediencia y fracasos. En la actualidad, los medios de comunicación son un foco de

influencia ya que no existe, en la mayoría de los casos, control sobre el acceso a estos y la información no llega desde ningún punto de vista filtrada a la población infantil. Esto hace suponer que el proceso imitativo, vuelve a tener cabida.

A continuación, se presenta aspectos evolutivos de la agresividad de acuerdo a su momento de desarrollo:

Edad	Tipo	Objeto	Finalidad	Otras cualidades
Desde el nacimiento a los 6 meses.	Displacer indiferenciado.	Ninguno	Alivio o reducción de la tensión.	Con inclusión de todo el organismo, sin que haya diferencia entre el sí mismo y el objeto exterior
Desde los 6 meses a los 2 años.	Rabia semi diferenciada.	Cualquier objeto frustrante, sea animado o inanimado.	Eliminación del objeto frustrante.	Las diferencias entre el sí mismo y el exterior, aunque todavía vacilante, va estableciéndose gradualmente
De 1 a 3 años	Rabia dirigida, rabietas, enojo	Objeto específico, habitualmente la madre o algún hermano	Control o dominio del objeto frustrante, propósitos sádicos, lastimar, torturas, etc.	Se aplica el principio del talión ("diente por diente"), cobran importancia el control y el dominio del objeto amado; es normal la lucha por el poder, predominan las descargas motrices; supuestamente etapa de algunos actos delictivos, sádicos, etc.
De 2 a 5 años.	Rabia modificada y rabietas, ambivalencia, celos, envidia.	Objeto admirado o temido, en general los padres.	Resolución de mezclas conflictivas de amor y odio, conservación del amor de los padres, obtener reparación.	Intento de imitar a los padres e identificarse con ellos; de ahí que sea la negación y el desplazamiento del enojo; cobran importancia las fantasías agresivas
De 6 a 14 años.	Enojo, fastidio, disgusto, envidia, codicia, deseo, celos.	Padres, hermanos, el mismo sujeto.	Ganar, competir, asegurar la justicia, dominar los sentimientos.	La racionalidad, el autocontrol cobran cada vez mayor eficacia; los niños pelean físicamente; las niñas verbalmente. Son típicas las sublimación y la competencia

Tabla 1

Fuente: Elaboración propia a partir de (Prevención de la violencia escolar en educación infantil, 2012)

Es importante entonces, conocer e identificar el momento del desarrollo en la cual se van presentando las características descritas para que de esta manera se generen las estrategias adecuadas para ayudar a disminuir la agresividad como patrón de interacción social en la primera infancia. Como bien se muestra en la tabla anterior, una de las mayores muestras de agitación de los niños y niñas son las rabietas, las cuales cumplen diferentes objetivos de acuerdo a la edad. Antes del primer año de vida suelen estar provocadas por ausencia de cuidados y buscan llamar la

atención reclamando atención; en los dos años hay un conflicto de autoridad ya que hay un reconocimiento de la realidad que por momentos no se ajusta a lo que quiere; a los tres y cuatro años se presenta la autoafirmación donde las manifestaciones agresivas hacen parte de la interacción e igualmente se presenta la frustración más hacia los cuatro años, cuando se van presentando obstáculos para satisfacer deseos.

Estrategias pedagógicas en la educación inicial

Las estrategias pedagógicas adquieren su fundamento en las prácticas ya que estas permiten humanizar las acciones educativas que orientan el quehacer al interior de las aulas de clase. Esto se afirma teniendo en cuenta que se debe reconocer a los niños y niñas en medio de sus condiciones personales, sociales, familiares y culturales y desde allí promover el desarrollo integral donde se debe reconocer al otro a través de las interacciones que se presentan. Backer (2003) considera que las estrategias pedagógicas para los niños de 0 a 6 años de edad, son herramientas fundamentales dentro de la educación inicial que deben responder a la transformación social, avances tecnológicos e intereses propios de los estudiantes. Esto mismo ha exigido implementar metodologías que motiven el que hacer del estudiante dentro del aula con el fin de favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En la educación inicial hablar de estrategia pedagógica se traduce en un apoyo que facilita el aprendizaje de contenidos, que permite desarrollar en niños y niñas sus capacidades y destrezas en todas las dimensiones bajo la supervisión del docente, haciendo el aprendizaje significativo. (Lanfrancesco, 2003) habla de la diversidad de las estrategias pedagógicas que aportan no solo al aprendizaje de contenidos, sino también al desarrollo de habilidades motrices, cognitivas, comunicativas y estéticas fomentando el desarrollo integral y su vez brindando herramientas necesarias para comprender el mundo.

MÉTODO

Enfoque

Por su naturaleza, se enmarca dentro de un enfoque cualitativo. Arias (1999) define la investigación cualitativa como aquella que da lugar a comprender los fenómenos complejos permitiendo generar cambios pedagógicos que favorezcan a los estudiantes, convirtiéndolos en actores principales en el proceso de enseñanza y aprendizaje y el docente como un acompañante de dicho proceso.

De acuerdo a esta conceptualización, el estado del arte se enmarca dentro de este tipo de metodología ya que permite un acercamiento documental cuyo propósito recae en poner en evidencia la interpretación de los autores sobre un fenómeno haciendo explícita la teoría y el método de diferentes estudios. Galeano y Vélez (2002) definen el estado del arte como una investigación documental sobre la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio” (p.1).

Para Vargas (2018) afirma que “los estados del arte permiten no solamente conocer los problemas para problematizarlos aún más sino también establecer caminos vírgenes, en cuento a lo metodológico o lo conceptual, (...). No pueden partir de la nada, sino de lo previamente acumulado” (p. 54).

Tipo de estudio

Está basada en la búsqueda de fuentes documentales como libros, revistas, informes de investigación, artículos, entre otros, que posteriormente serán analizados de manera rigurosa para aportar a la construcción del

análisis de resultados fundamentado en dar respuesta a la pregunta establecida en el documento. Por esto se afirma que esta investigación es de tipo documental que de acuerdo con Bernal (2000) permite el análisis de información sobre un tema específico con el objetivo de poder entablar relaciones, diferencias, así como el estado actual del objeto de estudio.

Unidad de Análisis

Hernández, Fernández y Baptista (2014) definen la unidad de análisis como un indicador que muestra quienes van a ser medidos, bien sean participantes o casos particulares a los que se les va a aplicar el instrumento. De acuerdo a esto para el caso, la unidad de análisis se encuentra conformada por todos los documentos que se consideren luego del rastreo documental que cumpla con los descriptores de búsqueda y que a su vez tengan relevancia para el objeto de estudio.

Para este estudio la unidad de análisis es intencional por conveniencia, entendida por Peña (2010) como la que “busca obtener la mejor información en el menor tiempo posible, de acuerdo con las circunstancias concretas que rodean tanto al investigador como a los sujetos o grupos investigados” (p.59). Para esta investigación la muestra está comprendida por 30 documentos nacionales y 30 documentos internacionales que aportan la información necesaria para dar respuesta al proceso investigativo.

Fases de la investigación

De acuerdo con Cifuentes, Osorio y Morales (1993) y Hoyos (2000) se establecen tres fases del estado del arte, que permiten articular el proceso investigativo y que responden

al ciclo que se debe cumplir para lograr el objetivo propuesto; hablan entonces de una fase de descripción, un segundo momento de interpretación y finaliza con la construcción teórica.

El desarrollo de este trabajo se centra en la construcción de un diseño de investigación de tipo documental donde se tienen en cuenta tres fases: preoperatoria, Heurística y hermenéutica.

Fase preoperatoria

Esta fase implica la identificación de la problemática y la ubicación en el área de estudio. Hoyos (2000) también hace referencia a este primer momento como una fase de preparación donde se conceptualizan el objeto de estudio, su abordaje y se describen los núcleos temáticos de la investigación. En esta fase se identificó los intereses investigativos para formular el planteamiento del problema, el objetivo general y los específicos que permitieran orientar la búsqueda de la información y se estableció el enfoque epistemológico y metodológico. Igualmente se definieron las categorías de análisis para la búsqueda de la información a partir de los descriptores para consultar en las diferentes bases de datos.

Fase Heurística

Esta fase es un aspecto importante ya que involucra una recreación teórica con relación a los hechos, la evidencia y la reconstrucción teórica. Es importante también, identificar el inicio del trabajo de campo que permite incluir la ubicación de referentes disciplinares y teóricos delimitados por tiempo, espacio y contexto. Dentro del proceso de rastreo de la información se tuvo en cuenta las bases de datos: Intelligio, Proquest, Scielo, Redalyc y Dialnet utilizando en algunos casos la técnica

de bola de nieve. Estas bases de datos fueron seleccionadas por su rigurosidad académica.

Fase Hermenéutica

Este último momento comprende un equilibrio que parte de la interpretación de cada tema para poder observar los resultados del estudio como vacíos, limitaciones, dificultades, tendencias y logros obtenidos con el propósito de sustentar un estado actual de la investigación que permitirá orientar

nuevas líneas de investigación basadas en temas específicos. En esta fase se realizó el procesamiento y análisis de la información, teniendo en cuenta las categorías de análisis. Se realizó una lectura a profundidad con referencia en las categorías de análisis retomando puntos de comprensión: resumen, metodología, forma de violencia identificada, estrategias utilizadas para abordarla y a quien está dirigida. Partiendo de esto, se proponen las conclusiones y recomendaciones

RESULTADOS

Para dar mayor claridad al lector se conceptualizan a continuación cada una de las categorías y sub categorías de análisis que se tuvieron en cuenta dentro del proceso de sistematización de la información.

CATEGORIAS	DESCRIPCIÓN
1. Formas de Violencia	La violencia se ha clasificado según las formas en que se manifiesta; las más comunes son: violencia física y verbal, directa e indirecta, activa o pasiva (cuando no se presta la ayuda necesaria o se omiten acciones a sabiendas del daño que puede causarse). Pero existen manifestaciones a las que, por sus características, se da una denominación particular: mobbing, violencia de género, acoso sexual, violencia doméstica, bullying, acoso psicológico, violencia escolar, etcétera. (Gómez et al.,2007).
2. Estrategias	Se traduce en un apoyo que facilita el aprendizaje de contenidos, que permite desarrollar en niños y niñas sus capacidades y destrezas en todas las dimensiones bajo la supervisión del docente, haciendo el aprendizaje significativo. (Lanfrancesco, 2003)

Tabla 2.

Descripción de categorías

Fuente: Elaboración propia

Vale la pena mencionar que al hablar de educación inicial y para acceder a la información de las investigaciones, se hizo necesario explorar las bases de datos con un descriptor de búsqueda que permitiera enfocar los resultados en esta etapa, pues al utilizar violencia escolar los resultados arrojaban trabajos realizados en todos los niveles formativos y claramente muy pocos

que cumplieran con este criterio relevante para este trabajo, como lo es la edad. Para facilitar la presentación de los hallazgos, luego de esta mirada general de lo encontrado en el rastreo documental, se procede a exponer para cada una de las categorías los datos relevantes junto con la formulación de las convergencias y divergencias tanto para lo Nacional como para lo Internacional.

Formas de Violencia

Nacionales

De acuerdo a los intereses de los investigadores para cada uno de los documentos consultados se pueden encontrar diversos focos de atención de las formas de violencia. Se identifica una forma de maltrato infantil el psicológico que tiene sus raíces en el núcleo familiar, donde se evidencian problemas como el abandono, la delincuencia y en algunos casos la pobreza, que en su mayoría repercuten en el rendimiento escolar de niños y niñas. Y este factor resulta ser un punto en común dentro de las investigaciones consultadas, donde la forma de violencia que más genera preocupación es la violencia intrafamiliar. Se puede evidenciar también que la situación actual de la convivencia de los niños y niñas en educación inicial describen las relaciones que se establecen entre ellos, propias del desarrollo infantil, siendo fluidas y con las dificultades que les son propias. En los procesos de descripción de la situación problema que se presenta y a partir de la cual se formulan los procesos de investigación se evidencia como respondiendo a un momento de desarrollo hay un elemento emocional importante que permite que exista una reparación cuando se ha lastimado a alguien o cuando se han dicho malas palabras (agresión verbal), conductas que se han identificado cuando no se comparten juguetes o elementos de interés, cuando se establecen juegos en espacios libres y todos aquellos momentos donde lo común es que se pellizquen, se empujen, o eviten estar con alguien, repercutiendo en otro fenómeno que es el aislamiento social por situaciones de la cotidianidad, en donde hay otro afectado a nivel emocional, pues se encuentra expuesto al rechazo de su grupo.

En uno de los documentos abordados se encuentra que las formas de violencia no solamente surgen entre pares y a nivel familiar, sino identifican una forma de violencia presente en las relaciones maestras y niños, lo cual fue un elemento nuevo dentro de los textos a los que se tuvo acceso. Se evidencia entonces, que se hace necesario revisar diversas expresiones de la violencia docente, ya que son varias las formas en la que esta se presenta y que obedece a un mal manejo de poder o autoridad ejercida en el ámbito educativo y las maneras de enfrentar la violencia en los acuerdos de convivencia.

Se identifica que la mayoría de oportunidades que estas prácticas se presentan suceden al interior del aula de clase y se dan a través de la intimidación verbal derivada de acciones como el comportamiento inadecuado, salirse del salón sin permiso, no cumplir con las tareas, interrumpir las clases con frecuencia. Esta forma de violencia se enmarca dentro de la violencia verbal ya que se responde de manera hostil o se desvaloriza en forma crítica o amenaza constante, lo cual influye en las interacciones con sus pares e incluso afecta el proceso de aprendizaje. Sin embargo, también se rescatan algunas prácticas que resaltan la labor de los docentes quienes invitan al diálogo directo con los niños y niñas indagando sobre las causas de sus comportamientos y actitudes permitiendo que de estos se generen aprendizajes y de esta manera mejore las relaciones con sus pares y el entorno en general.

Frente a lo anterior, se hace relevante hacer un seguimiento a la práctica docente a través de dinámicas de observación y autoevaluación del ejercicio profesional donde se pormenoricen este tipo de conductas, así como generar un acompañamiento por una auxiliar capacitada

para que de esta manera se dé apoyo a los procesos, dando cabida a una incorporación de un plan del buen trato como cultura de convivencia y desarrollo comunitario dentro y fuera del aula de clase.

Tabla 3.

Convergencias y Divergencias de documentos Nacionales para Formas de Violencia

CONVERGENCIAS	DIVERGENCIAS
Violencia física Agresiones Verbales Maltrato intrafamiliar a nivel: emocional, físico y psicológico Destrucción de materiales Directas Indirectas	Agresión Relacional Maltrato infantil en la práctica docente

Fuente: Elaboración propia

Internacionales

Un común denominador entre los documentos consultados, abordan el acoso escolar como una forma de violencia que tiene un origen multicausal que se atribuye en algunas oportunidades a la falta de amor y cuidado, pero también a un exceso de libertad en la infancia representado en reacciones agresivas que también se encuentran relacionados a una reacción cuando los niños y niñas sienten que sus sentimientos son heridos, ofendidos y que son compensados agrediendo a otros. En algunos estudios se identifica que los tipos de agresión utilizados por los niños son la agresión física directa, seguido de la agresión directa relacional, la agresión verbal, e incluso la exclusión social; incluso se reconoce que en quien ejerce cualquier tipo de violencia puede no solamente usar una, sino que por el contrario al tener la función de agresor suele utilizar, por ejemplo, la agresión física directa acompañada de agresiones verbales.

Los diversos estudios muestran que a medida que se avanza en edad y escolaridad, las formas de agresión evolucionan hacia formas verbales, como los insultos, y, físicas indirectas como “esconder cosas” y de situaciones de aislamiento social. Existen situaciones identificadas de agresión o violencia denominada cotidiana, que se define como “violencia suave”, corriendo el riesgo de normalizarla, pues encierra el riesgo de legitimar su permanencia al interior de los escenarios escolares, pero que su presencia impacta en quienes la sufren, la generan o son espectadores, sin tener la noción de que se pueden instalar formas de relación marcadas por el abuso y el poder, bajo los cuales se rigen los modelos de interacción social. Se reconoce, que se ha incrementado la violencia tanto física como verbal de los estudiantes incidiendo esto en el desarrollo de las clases, ambiente de aula y afectando en el rendimiento académico y la sana convivencia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden evidenciar en este problema aspectos como: el uso de malas palabras, la brusquedad para tratar al otro, el manejo inadecuado de la comunicación, las palabras destructivas, falta de valores y falta de reconocimiento de la norma. De acuerdo a alguna información recolectada a través de los instrumentos investigativos utilizados se identifica que los estudiantes expresan que todo sucede como una broma o una forma de juego. Teniendo en cuenta la edad abordada en las investigaciones se habla de la importancia de la corrección

de acciones que afectaron al otro y que se encuentra representados en una especie de enmienda ya sea de manera individual o colectiva y que incentiva la práctica de los valores sociales que son tan necesarios en esta etapa escolar: respeto, solidaridad, honestidad y responsabilidad; igualmente la importancia de manifestar adecuadamente actitudes positivas como por favor, gracias, modelar el buen trato y la afectividad de manera adecuada para establecer así un modelo de relación entre pares y maestras.

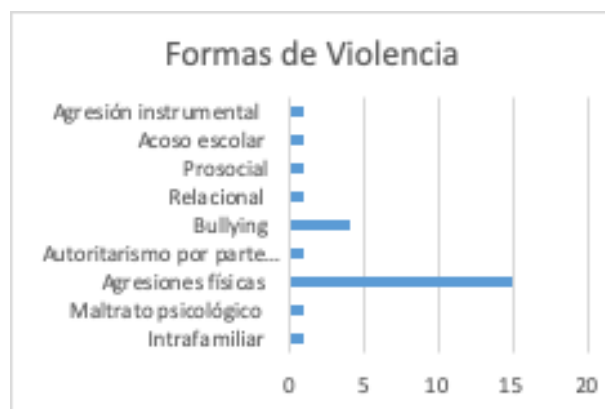
Tabla 4.

Convergencias y Divergencias de documentos Internacionales para Formas de Violencia

CONVERGENCIAS	DIVERGENCIAS
Bullying Acoso escolar Agresiones Verbales Agresiones Físicas Agresiones psicológicas Directas Indirectas	“Violencia suave” Juegos violentos Agresión de tipo instrumental con el fin de alcanzar una meta

Fuente: Elaboración propia

Teniendo en cuenta la información anterior, se presenta a continuación una gráfica que presenta las formas de violencia más comunes mencionadas dentro de los documentos consultados, teniendo como referencia los 30 estudios.



Estrategias Nacionales

De acuerdo a la información encontrada para las estrategias nacionales es importante afirmar que el primer paso de todos los documentos encontrados reside en identificar una forma de violencia para que de esta se despliegue la estrategia implementada. Un hallazgo que vale la pena resaltar es que estas estrategias a nivel nacional, están dirigidas a diferentes poblaciones de acuerdo a las características del interés investigativo; se encuentran entonces estrategias a nivel de aula que involucra a los niños, niñas y maestros y por otro lado aquellas que involucran a toda la comunidad educativa, incluido el contexto social.

Las estrategias varían entre propuestas de proyectos que marcan su desarrollo en sí mismos por etapas, así como rutas de atención que involucran entes académicos, formativos y de padres de familia para abordar algunas formas de violencia que han sido detalladas en el apartado anterior. Se reconoce a su vez, que la mayoría de investigaciones se fundamentan en los conceptos de convivencia escolar, conflictos, valores, resolución de problemas, conciencia emocional y comportamientos agresivos. Dentro de las estrategias que involucran a los docentes directamente ejerciendo su práctica pedagógica dentro del aula, se identifica una mediación pedagógica desde algunas teorías fundantes como es el caso de Vygotsky, donde prevalece el acompañamiento verbal, la lectura de gestos e historias, búsqueda y reflexión acerca de lo que sucedió y generó una respuesta agresiva bien sea a nivel físico o verbal buscando alternativas para encontrar otras formas de expresar sus inconformidades.

Una estrategia importante implementada por la maestra, es el abordaje afectivo y diferenciado, y no el restrictivo, ya que se parte de la existencia de la diversidad en los niños y niñas, proceso que incluye una permanente comunicación que oriente las relaciones para que entre ellos sean afectivas y armónicas. El propósito reside en la importancia de que los niños y niñas se pongan en el lugar del otro como forma de sensibilizarlo frente a la realidad de sus pares; así mismo, contribuye el establecimiento de reglas de común acuerdo que son construidas por los niños y las niñas junto con las docentes, como también las consecuencias al no cumplirlas.

Es importante la creación de espacios para el juego, cantar, bailar, el intercambio de juguetes, ya que en estas dinámicas sobresalen la ayuda, la colaboración y el perdón como valores importantes en las interacciones de los niños.

En los procesos de convivencia abordados por los niños y niñas se identifica una secuencialidad para resolver cualquier situación presentada: 1) En un primer momento la solución recae en ellos mismos, ya que son ellos quienes tienen la capacidad de dinamizar los procesos y las relaciones; esto significa que los sucesos ocurridos en la cotidianidad en el aula y otros espacios escolares, propios de las interrelaciones, sean positivos o no, son gestionados por ellos mismos sea desde el respeto, el afecto, la consideración, la solidaridad, pedir prestado, poner límites, hacer llamados de atención o pegando al otro, diciendo frases irrespetuosas, entre otras. 2) Aparece la mediación pedagógica, la cual es importante cuando se presentan dificultades en los procesos convivenciales y son los mismos niños y niñas que verbalizan lo que sucedió buscando apoyo

de la docente encargada y que por lo general está relacionado con agresiones físicas. 3) Por último se encuentra la participación a los padres de familia de lo que está sucediendo en los espacios escolares. Los niños y niñas comentan a sus padres las situaciones que para ellos son importantes con relación a las interacciones entre ellos, sean positivas o no.

Se habla también de estrategias que permitan vincular a los proyectos de aula que se trabajan institucionalmente, educación de la afectividad generando actividades integradoras de lo teórico con lo práctico para que exista un aprendizaje directo sobre diferentes aspectos que enmarcan la violencia escolar y que potencien las habilidades comunicativas para que exista una mejor expresión de sentimientos y emociones. Lo anterior requiere un proceso formativo permanente por parte de los docentes de educación inicial que permita siempre identificar las características propias del desarrollo, tener mayor flexibilidad para incluir a los niños y niñas en el proceso de solución de conflictos, vincular los valores que favorecen la convivencia, ser ejemplo tanto en el ambiente laboral como en el personal y social, entre otros.

Es importante resaltar que un número considerable de investigaciones abordan el juego como la estrategia más utilizada para resolver y mediar las situaciones de agresividad o violencia escolar en la educación inicial; el juego como estrategia de prevención más que de atención sobre situaciones que ya se han presentado, donde se busca sensibilizar directamente a los niños y niñas frente a algunas situaciones problema, buscando que tengan las herramientas para afrontarlas como: confianza, comunicación, afectividad, creatividad, el diálogo como fuente primaria para resolver problemas. Frente a las estrategias utilizadas vinculando a toda la comunidad educativa se encuentra que se pautan pactos de convivencia donde se vinculan padres de familia, niños y niñas, docentes, directivos y administrativos que sumen acciones que permitan fortalecer la convivencia asumiendo a su vez protocolos del buen trato entre todos los agentes intervinientes donde cada actor asuma compromisos que ayuden a enfrentar los conflictos con asertividad teniendo apertura al diálogo.

Tabla 5.

Convergencias y Divergencias de documentos Nacionales para Estrategias

CONVERGENCIAS	DIVERGENCIAS
Juego Talleres que involucren toda la comunidad educativa Educación emocional Fortalecer habilidades comunicativas	Formación docente Prácticas deportivas

Fuente: Elaboración propia

Internacionales

Al igual que en los documentos nacionales, el abordaje de las estrategias internacionales, formulan algunas estrategias identificando formas de violencia como el Bullying, el acoso escolar enmarcado en la convivencia escolar, de tal caso que todas las estrategias identificadas buscan mediar, ayudar y mejorar este aspecto en los diferentes ámbitos educativos abordados en la educación inicial. Al abordar los documentos se puede evidenciar que existen estrategias de atención cuando existen antecedentes frente a las formas de violencia, describiendo una problemática que trasciende las barreras escolares y que afecta el rendimiento escolar de los niños y niñas en los diferentes contextos internacionales consultados. La población a quien va dirigida las estrategias vinculan inicialmente a los docentes encargados, en segunda instancia vincula a los padres de familia y un par de documentos aborda estrategias pedagógicas para realizar en las aulas escolares.

Con relación a lo que concierne a los docentes se sugieren adaptaciones de actividades fundamentados en los proyectos educativos institucionales, donde los maestros encargados puedan hacer evaluaciones iniciales de identificación, pero también de conocimiento de los fenómenos de violencia por parte de los docentes, ya que si no existe un conocimiento previo no puede existir una intervención de calidad y oportuna. De otro lado se plantea el uso del protocolo del buen trato, donde es el docente el responsable de hacer el seguimiento de las situaciones del conflicto buscando que estas no trasciendan a afectar las relaciones que se dan entre pares. Igualmente se menciona la importancia que los maestros complementen y enriquezcan las planeaciones con experiencias lúdicas

donde los niños/niñas tengan la posibilidad de expresar sus sentimientos y alcanzar estados en reposo que les permitan aprender a controlar su cuerpo y comenzar de manera tranquila otras actividades.

Se propone una unidad didáctica considerándola de manera transversal para ser desarrollada junto a la que se está trabajando dentro del aula y todas las actividades desarrolladas en el núcleo de convivencia con ejes como participación y colaboración, convivencia, valores y normas. A nivel de formación de docentes se plantea la necesidad que exista un proceso formativo que permita el diseño y aplicación de un modelo educativo basado en el desarrollo de la afectividad a través de módulos como: Autoconocimiento, Relaciones interpersonales, Expresión de emociones. En la medida que se van desarrollando y abordando los talleres los docentes deben propender a ser más flexibles y adaptables a las características de los niños de preescolar teniendo en cuenta: Participación en familia, Fortalecimiento de la autoestima, Historias, la imaginación, la música.

En función de lo que debe suceder al interior del aula se encuentra una propuesta para fundamentar una estrategia a partir de la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner para generar aprendizajes significativos, pero sobre todo desarrollar las inteligencias inter personal e intrapersonal como fundamento para abordar diferentes situaciones que desencadenen en conflictos entre pares. Como actividades preventivas se habla del alcance de objetivos específicos durante los años escolares donde se pueden establecer temáticas mensuales de acuerdo al calendario escolar y que permita pautar en conjunto las normas de convivencia, jornada

de padres de familia un día al mes donde se trabaje sobre la base de los vínculos afectivos padres e hijos, teatro donde se represente una temática relacionada con la violencia escolar, un día de la paz y la no violencia, análisis de dibujos, juegos cooperativos, entre otros.

Tabla 6.

Convergencias y Divergencias de documentos Internacionales para Estrategias

CONVERGENCIAS	DIVERGENCIAS
Formación docente Los valores Prevención de la violencia escolar Mediación docente	Inteligencias múltiples

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a esta información se puede afirmar que en los documentos consultados las estrategias utilizadas son las siguientes:



CONCLUSIONES

Esta investigación responde al interés de comprender el fenómeno de la violencia, identificando las convergencias y divergencias para las formas de violencia que se presentan en la educación inicial que contempla un rango de edad de 0 a 5 años, así como las estrategias investigadas para abordarla. Partiendo de esta premisa se abordarán las conclusiones

teniendo en cuenta elementos encontrados en la fase de resultados. Es mucho más común encontrar convergencias que divergencias tanto para las formas de violencia como para las estrategias, así como resulta imposible identificar estrategias sin que exista una forma de violencia previamente identificada que permita plantear una ruta investigativa para formular diferentes propuestas, que fundamentadas en los principios que rigen la

educación inicial, buscan dar soluciones a un fenómeno que cada vez se hace más frecuente en los diferentes niveles de formación.

Al mismo tiempo cabe señalar la importancia de que la institución y los docentes conozcan y validen las diversas habilidades que poseen los niños para que los acompañen a generar acciones que los conduzcan a disfrutar y aprender de estas; ser conscientes de que no se pueden lograr cosas distintas si se hace siempre lo mismo, lo que hace necesario resignificar dinámicas para la resolución de conflictos proponiendo escenarios de enseñanza entorno a los mismos. Por esto las aulas son tan importantes y la función de los docentes tan significativa, pues en la medida que exista la flexibilidad al cambio y la apertura a la comunicación, rompiendo con la relación arbitraria y autoritaria se dará paso al conocimiento profundo de cada uno de los niños y niñas que facilitará el proceso de aprendizaje no solo de los conceptos propios de la etapa escolar, sino que también al naturalizar las relaciones interpersonales basadas en un buen trato físico, uso de un lenguaje apropiado y un proceso de afectividad adecuado y oportuno que favorezca la interiorización de modelos relacionales adecuados que se exteriorizaran al estar con los demás en contextos ajenos a la escuela.

La violencia escolar es un reflejo de lo que se vive en otros espacios, lo que hace necesario de manera conjunta (profesional, personal, social, cultural), trabajar y capacitarse para crear entornos familiares más saludables y adecuados que garanticen el desarrollo integral que se pretende en la educación inicial. Además, se requiere mayor control por parte del Estado para que las normatividades sean puestas en práctica, las leyes sean respetadas

y las medidas más efectivas. Así mismo se puede resaltar que durante los últimos años se está generando mayor sustento investigativo que proponen nuevas rutas, nuevas estrategias y miradas diferentes de la violencia, la agresividad y los conflictos en las aulas de clase. Además de ello, propuestas y rutas metodológicas encaminadas a partir de una perspectiva que posibilite el acercamiento a cambios y transformaciones frente a las situaciones que viven niños y niñas en etapa escolar.

Es importante considerar en las prácticas pedagógicas el observar detenidamente el desarrollo de cada uno de los niños y niñas para generar y plantear estrategias necesarias para abordar las diferentes situaciones que se presentan en el aula de clase. Las investigaciones consultadas para el desarrollo de este trabajo, no solo permiten hacer una categorización de las formas de violencia encontradas a nivel de educación inicial, sino que muestra una gama de posibilidades redactadas a través de estrategias que son importantes consultar y ahondar en las mismas para dar respuestas fundamentadas al tener situaciones de violencia escolar. Igualmente, es importante generar mayor investigación con relación al tema que permita continuar ahondando en este fenómeno que con seguridad evoluciona y afecta cada día a más población vulnerable que resulta siendo afectada al copiar modelos de relaciones inadecuadas al estar inmersas en contextos tóxicos a nivel social.

Es primordial empezar a reconocer que la violencia en las aulas no se da únicamente entre estudiantes, se debe empezar a cuestionar la labor docente, las estrategias utilizadas para guardar el orden en el salón y las formas de castigo o corrección, ya que muchas veces la

violencia en el aula de preescolar por parte de las docentes a los niños y niñas tiende a naturalizarse e invisibiliz

Galatea - FEUSP. doi: 10.11606/9788560944880. Obtenido de <http://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/view/253/225/1010-1>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alonso, P. (2010). Aprendizaje Vicario, efecto mimético y violencia de género. Medios de comunicación, aprendizaje “vicario y efecto mimético (dominó), en las conductas de agresión por violencia de género. Las Palmas de Gran Canaria.
2. Arias, F. G. (1999). El proyecto de investigación. Fidas G. Arias Odón.
3. Bernal, C.A. (2010). Metodología de la investigación. Tercera edición. Bogotá, Colombia. Pearson
4. Cauas, D. (2006). Elementos para la elaboración y ejecución de un proyecto de investigación.
5. Cifuentes, M. R.; Osorio, F. & Morales, M.I. (1993). Una perspectiva hermenéutica para la construcción de estados del arte. Cuadernillos de trabajo social. Manizales: Universidad de Caldas.
6. Galeano Marín, M. E. y Vélez Restrepo, O. L. (2002). Estado del arte sobre fuentes documentales en investigación cualitativa. Medellín: Universidad de Antioquia. Centro de Investigaciones Sociales y Humanas.
7. Gómez, N. A., Zurita, R. Ú., López, M S. A., Sánchez, E. P. A. y Rodríguez, P. J. (2011). Perspectivas teórico-metodológicas de la violencia escolar y estrategias de intervención para erradicarlas. Curso en línea para docentes del nivel básico y medio superior. Informe de investigación.
8. Grajales, T. (2000). Tipos de investigación. Revista de Educación on. Disponible en: <http://tgrajales.net/investipos.pdf>
9. Hoyos, C. (2000). Un modelo para una investigación documental. Guía teórico-práctica sobre construcción de estados del arte. Medellín: Señal.
10. Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: Editorial Mc Graw Hill
11. Lanfrancesco, G. (2003). *La educación integral en el preescolar: Propuesta pedagógica*. Bogotá, D.C: Editorial Magisterio.
12. Peña, A. Q. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. Psicología: Tópicos de actualidad.
13. Vargas Rodríguez, G. R. (2018). Violencia y escuela: tendencias en Colombia y Latinoamérica. En R. de Almeida, & T. Pérez, *Culturas de paz e educação latino-americana*. (págs. 52-79). Sao Paulo, Brasil: